

# LAS TRES LEYES

En el capítulo siete de Romanos encontramos dos leyes que tienen que ver con la vida misma del ser humano, con sus luchas interiores, sus fracasos y sus victorias, con sus anhelos de hacer el bien, sus esperanzas y desesperanzas. En el capítulo ocho y versículo dos se introduce otra ley que marca una notable diferencia.

Estas tres leyes las experimenta el creyente en su vida diaria y su comprensión nos ayuda a conocernos y a evitar el desánimo en nuestro caminar cristiano. Dios quiere que nos conozcamos para que sepamos como vivir la vida cristiana en los recursos que El nos ha dado en Cristo. Estas lecciones están en la sección de Romanos que nos habla de la santificación, de nuestro vivir diario como creyentes que deseamos servir a Dios.

El diccionario nos dice que una ley es una *“Regla y norma inmutable”* y es importante saber que el apóstol Pablo es eso exactamente lo que quiere decir cuando nos habla de estas leyes. Tomemos como ejemplo la ley de la gravedad y le aplicamos la definición que nos da el diccionario y vemos la realidad en la experiencia ¡nunca falla! Siempre que tiramos un objeto hacia arriba, este cae al suelo atraído por la ley de la gravedad. Si esta ley fallara una sola vez dejaría de ser ley.

## LA PRIMERA LEY

*“De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.”*  
Romanos 7:12

Pablo nos habla aquí de la Ley de Dios, de sus mandamientos, de aquellos diez que Dios dio a Moisés en Exodo 20 y de todos los demás que enmarcaban la vida del Pueblo de Israel. Esa Ley refleja el carácter y el corazón de Dios, su santidad y su justicia; era y es y seguirá siendo (porque si no dejaría de ser Ley) la medida, la talla que el ser humano debe dar si desea ser justo delante de Dios. La persona que viva a esa altura sin faltar una sola vez en toda su vida, tiene la entrada al Cielo asegurada. Será justificado por sus obras.

Esta ley está escrita en la conciencia de todos los seres humanos y más o menos difuminada o borrosa, le marca a la persona sus deberes morales.

Se podría hablar mucho de esta Ley, el salmo 119 es un ejemplo de ello; Jesús la resume en dos mandamientos donde el corazón de ellos es el amor, pero creo que este espacio es corto para ello y tampoco quiero que perdamos el hilo y la conexión que hay entre estas tres leyes. Pero si quiero decir dos cosas, primero que por este camino nadie se salvará.

*“ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.”* Romanos 3:20

Segundo, que es también un camino equivocado para vivir la vida cristiana, y esto es muy importante conocerlo ya que intentarlo nos lleva a un fracaso seguro.

*“Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte. Pero ahora estamos libres de la ley, por*

*haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra.” Romanos 7:4-6*

Veamos de nuevo el versículo 5 *“Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte”*

Y ahora hagamos una paráfrasis para entenderlo mejor *“Porque mientras tratábamos de vivir la vida cristiana intentando cumplir los mandamientos de Dios, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte”*

No se si te estás dando cuenta, yo se que esto es muy fuerte, pero como Pablo desarrolla en las explicaciones de los versículos siguientes, siempre que intentamos “hacer el bien” se “activa” la segunda ley que él quiere enseñarnos en esta sección:

### LA LEY DEL PECADO.

*“Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.” Romanos 7:21-23*

Inevitablemente esto es otra ley y como tal siempre nos da el mismo resultado. Después de un análisis profundo del conflicto del creyente, Pablo llega a la terrible conclusión: *“Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí”* Nos descubre otro aspecto muy importante y es el pecado que mora en nuestra naturaleza humana, algo profundo, pertinaz e insistente contra lo que no podemos luchar, no nos sirven de nada nuestras armas de “buena voluntad” “buenos deseos” “buenos propósitos” de “autodisciplina”. Esto cuesta reconocerlo, pero cuando lo hacemos hemos dado un paso importante para conocer la tercera ley.

¿Cuánto tiempo llevamos peleándonos con nosotros mismos? ¿Tratando de mejorarnos, de doblegar esa mala bestia que es “el viejo hombre?” ¿Cuántas perplejidades hemos experimentado con ese conflicto dentro de nosotros? Como Pablo nos explica en Romanos 7:15 *“Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago.”*

¿Hemos llegado ya al reconocimiento del vers. 14?

*“Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.”*

¿O tal vez hemos pensado que eso es la experiencia de otros, pero no la nuestra? ¿Qué todo lo que Pablo nos dice en esta sección es de alguien tan corrupto que no tiene nada que ver nosotros? ¿Cómo es posible esto si hemos sido salvados por Cristo y lavados en su preciosa sangre?

Si, tristemente esto es lo que nos pasa a los creyentes salvados por Cristo y lavados en su sangre y que además ponemos todo el empeño en vivir como Dios quiere tomando como meta Sus preciosos mandamientos. ¿Pero, hay salida a esta situación a esta tragedia? Si la hay, el camino a esa salida es reconocer que el pecado mora en nosotros y que ese es el motivo y la razón de nuestros fracasos, que la culpa es nuestra y no “de los demás” que soy yo el que tiene el problema en sí mismo y llegar a exclamar de corazón:

*“¡Miserable de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte?” Romanos 7:24*

### LA TERCERA LEY

*“Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.” Romanos 8:2*

Esta ley es llamada “La Ley del Espíritu de Vida En Cristo Jesús” y es la vida resucitada de Cristo impartida en nosotros los creyentes. Cristo resucitó con una nueva vida en la cual el pecado no existe, nos dice en Romanos 6:10 *“Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.”* Y nosotros hemos resucitado juntamente con El participando de esa nueva vida. Esta nueva vida se vive por fe, creyendo lo que Dios nos dice que ha hecho en Cristo para nosotros y con nosotros. Y como una ley que es ¡siempre funciona! En el régimen del Espíritu siempre hay vida y libertad de aquella otra ley que nos tenía esclavos: La Ley del Pecado y su consecuencia, la muerte.

Cuando Pablo nos introdujo en el tema de la santificación desde Romanos 5:12, nos habló de dos hombres Adán y Cristo, en el primero hay muerte, en el segundo hay vida, en Adán todos fuimos hechos pecadores, y en Cristo somos hechos justos, como nos lo dice en esa parte:

*“Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.”*  
Romanos 5:19

Y para que esto fuera realidad en nuestras vidas, Dios nos unió en Cristo en su muerte y resurrección; con El morimos a Adán, la vieja naturaleza sujeta y esclava a la ley del pecado, con Cristo también resucitamos a la nueva vida donde el pecado no tiene dominio y podemos llevar fruto para Dios.

*“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.”* Romanos 6:3-4

El bautismo es pues una figura, un símbolo de lo que pasó en aquella cruz con nosotros, y creo que el Señor lo instituyó para que aprendiéramos mejor la lección; lo mismo que La Santa Cena” o “Cena del Señor” donde vemos la sangre derramada para limpieza de nuestros pecados y el cuerpo del Señor muerto, donde también nosotros morimos con El.

*“Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.”*  
Romanos 7:4

Dios no sólo acabó con nuestra vieja naturaleza adámica en la cruz, sino que con esa muerte nos liberó de la obligación de cumplir su Santa Ley, lo cual activaba la ley del pecado, y además nos ha pasado a la vida del Espíritu, en la cual hay plena victoria.

Queramos o no estas tres leyes están siempre actuando en nosotros, y nos pueden llevar al fracaso o a la victoria, mucho depende de nosotros, de conocerlas y saber lo que Dios ha hecho en Cristo para nosotros. El camino para entrar en la vida del Espíritu y disfrutar de esa “Ley de Vida” es aceptar el veredicto de Dios sobre Adán y sus descendientes: La muerte; y que esta muerte se cumplió cabalmente en Cristo. Todos hemos muerto en Cristo y los que creemos en El participamos de su vida resucitada, una vida nueva, fue lo que Jesús le dijo a Nicodemo:

*“Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.”* Juan 3:6-7

Y lo que también nos dice el apóstol Pablo en 2ª Corintios 5:17

*“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”*

Pero para disfrutar de esta nueva vida tenemos que aceptar nuestra muerte, si nos negamos a morir permanecemos “en la carne” vivimos en los recursos de la vieja naturaleza, quedamos bajo el dominio de la primera y segunda ley, no disfrutamos de la tercera. Vivimos entonces una vida frustrada como creyentes con el riesgo de caer en la hipocresía y del fingimiento.

Es por morir que vivimos; esta nueva vida se vive por fe y para fe, creyendo sencillamente lo que Dios nos dice en su Palabra, es un reto que Jesús llama “Tomar la cruz cada día”

*“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.” Mateo 16:24-25*

Si tratamos de “conservar la vida” la perdemos; si la “perdemos” en la cruz de Cristo, la salvamos, entramos y disfrutamos la nueva vida. En la vida del Espíritu hay abundancia de paz, de gozo, de bendiciones. ¡Hay que vivirla! Dios no nos dice estas cosas para fastidiarnos, sino para que verdaderamente vivamos la vida abundante de Juan 10:10:

*“yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.”*

No quiero dejar la impresión de que a esta vida se entra y ya no se sale, es muy fácil estar disfrutando del Cielo y instantes después vernos metidos en un hoyo. Como Pedro en el contexto del pasaje de Mateo mencionado arriba, que pocos minutos después que el Señor le alaba por decir que era el Cristo, el Hijo de Dios Viviente, tiene que aguantar una muy fuerte reprensión del Señor.

Tampoco quiero dejar la impresión que podemos perder la salvación, no hay nada de esto aunque fluctuemos veinte veces al día, subamos y bajemos como en un “tío vivo” hasta marearnos, ¡que puede pasarnos! Pablo no habla en estas leyes de salvación, sino de santificación. Y nos asegura en este mismo contexto que para el creyente no hay condenación.

*“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”*  
Romanos 8:1

Juan también nos dice algo parecido:

*“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.” San Juan 5:24*

*Feliciano Briones*  
Cursos Bíblicos  
Apartado 2.459  
28080 MADRID

correo-e:

[cursosbiblicos2000@yahoo.es](mailto:cursosbiblicos2000@yahoo.es)